



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1993/NGO/6
17 de junio de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1993
Ginebra, 28 de junio a 30 de julio de 1993
Tema 2 del programa provisional de la
serie de sesiones de alto nivel*

CUMBRE MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SOCIAL, INCLUIDO EL PAPEL
DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL FOMENTO DEL
DESARROLLO SOCIAL

Exposición presentada por la Confederación Internacional
de Organizaciones Sindicales Libres, organización no
gubernamental reconocida como entidad consultiva de la
categoría I por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se distribuye de conformidad con los párrafos 23 y 24 de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social, de 23 de mayo de 1968.

*
* *

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), que representa a 113 millones de trabajadores pertenecientes a 164 organizaciones sindicales democráticas e independientes en 117 países de todo el mundo, se complace en aprovechar esta oportunidad para dar a conocer al Consejo Económico y Social sus principales inquietudes respecto de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el papel del sistema de las Naciones Unidas en el fomento del desarrollo social.

La CIOSL ha acogido con satisfacción la convocatoria de la Cumbre Mundial como expresión del empeño de la Asamblea General por situar firmemente el desarrollo social en la cúspide del programa de las Naciones Unidas. En el marco del proceso de reformas sustanciales que las Naciones Unidas han

* E/1993/100.

emprendido y de las grandes operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz que realizan en diferentes partes del mundo, es sumamente importante que continúe y se intensifique el mandato de la Organización en la esfera social. Por lo general, los conflictos civiles hunden sus raíces en las privaciones sociales y la denegación de la justicia social. Al abordar esas cuestiones con firmeza y eficacia, las Naciones Unidas añadirán una dimensión vital a su estrategia general de diplomacia preventiva.

Por esas razones, la CIOSL estima que la Asamblea General ha actuado con clarividencia al elegir la ampliación de la integración social, la reducción y el alivio de la pobreza y la expansión del empleo productivo como las tres cuestiones básicas que examinará la Cumbre. Es evidente que las tres se hallan estrechamente interrelacionadas. El desempleo masivo y el subempleo constituyen las causas principales de la pobreza que sigue afligiendo a una proporción alarmantemente grande y creciente de la población mundial. Constituyen asimismo el factor determinante del fenómeno de marginalización que fragmenta y desfigura cada vez más a la sociedad con el resultado de que millones de personas son excluidas del acceso a los beneficios que el desarrollo social y económico conlleva para el resto de la población. Se impone además reconocer que la degradación de las condiciones del empleo significa también que el fenómeno de la pobreza y la marginación afecta a quienes tienen trabajo.

Es particularmente significativo, aunque no sorprendente, que esas cuestiones básicas correspondan directamente al mandato de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que, dentro del sistema de las Naciones Unidas, tiene responsabilidades concretas y fundamentales en el campo social y laboral. La CIOSL considera que esa circunstancia entraña dos consecuencias principales para la preparación y realización de la Cumbre Mundial.

En primer lugar, es de suma importancia que la secretaría de la Cumbre aproveche plenamente la competencia y la perspectiva singular de la OIT y, en consecuencia, propicie su participación en todos los aspectos de su labor. El Director General de la OIT ha indicado claramente que su organización está dispuesta a destinar un funcionario a la secretaría a fin de facilitar ese tipo de cooperación y que la sede dispondrá de los recursos necesarios para garantizar la aportación sustantiva que de la OIT se espera.

Además, el Consejo de Administración de la OIT ya ha establecido un grupo de trabajo tripartito para supervisar la preparación de la Cumbre e imprimir la necesaria orientación a la contribución de la OIT.

En segundo lugar, los procesos sucesivos de preparación, celebración y realización de actividades complementarias de la Cumbre deben ajustarse plenamente a los principios de carácter tripartito en que se basa la OIT. Se trata de algo que va mucho más allá de una mera cuestión de organización o de pormenor institucional. En los últimos años se ha llegado a reconocer cada vez más que la democracia efectiva y el buen gobierno son condiciones necesarias, aunque no suficientes, para el logro de un desarrollo social positivo y sostenido. Del mismo modo, se acepta cada vez más que una democracia efectiva entraña, además de la celebración periódica de elecciones, la existencia de mecanismos de participación popular.

Los sindicatos ofrecen por lo general mecanismos representativos inigualados para ese tipo de participación y, junto con las organizaciones de empleadores, deben ser integrados en la formulación de políticas sociales y económicas, en el marco de instituciones tripartitas adecuadas. De hecho, la tendencia generalizada a excluir de esos procesos a los copartícipes del campo social ha sido un factor determinante del fracaso de la formulación de políticas, de la relegación de las consideraciones sociales a niveles de prioridad subalternos y de hechos más graves todavía.

Es evidente que la Cumbre deberá empeñarse en corregir esas deficiencias. Al hacer uso de la palabra durante el período de sesiones de organización del Comité Preparatorio de la Cumbre, varios representantes gubernamentales se refirieron concretamente a la necesidad de que las organizaciones de empleadores y trabajadores participaran en la Cumbre, y la CIOSL instará a que se preste gran atención desde el principio a las modalidades específicas de cada participación.

La OIT ha exhortado ya a los Estados miembros a incluir a representantes sindicales y de los empleadores en las delegaciones nacionales en la Cumbre y la CIOSL seguirá aprovechando las oportunidades que le brinda el hecho de ser reconocida como entidad consultiva de la categoría I por el Consejo Económico y Social para hacer a ese respecto la máxima aportación posible. No obstante, esos carriles no son suficientes para garantizar la envergadura de la participación tripartita que se requiere a fin de proveer la mejor posibilidad de que la Cumbre culmine con éxito. En ese sentido, la CIOSL sostiene firmemente la opinión de que, al organizar la Cumbre, se deben adoptar disposiciones concretas para asegurar la participación activa de los copartícipes sociales. Proceder de otra manera sería repetir en la Cumbre los obstáculos opuestos a la participación popular que han sido tan perjudiciales para el desarrollo social en numerosos países.

A ese respecto, la CIOSL aplaude las instrucciones impartidas al efecto de invitar a expertos que representen a trabajadores y a empleadores a participar en la reunión preparatoria de expertos que se celebrará en octubre, convocada por el Gobierno de Suecia, para abordar el tema básico del empleo.

Además de las cuestiones de procedimiento y de presentación, interesa naturalmente a la CIOSL que la Cumbre produzca resultados concretos y orientados a la acción que puedan tener una repercusión importante y efectiva en el desarrollo social en todo el mundo. En ese contexto, adquiere importancia fundamental la Declaración y el Plan de Acción que aprobará la Cumbre. Cabe esperar que, a medida que se avecina la celebración de la Cumbre, la comunidad internacional tendrá cabalmente presente la interdependencia del sistema económico mundial que dicta que el fomento del desarrollo social en una parte determinada del mundo sea beneficiosa para las perspectivas de desarrollo de todas las demás. De esa convergencia de la solidaridad internacional y un interés propio bien orientado se desprende que, habida cuenta del apropiado espíritu de cooperación y de la visión de todos los interesados, hay razones para pensar con optimismo que se podrán evitar los dañinos conflictos de intereses y perspectivas en el proceso que la Cumbre entraña y que se obtendrán importantes resultados positivos.

Por su parte, la CIOSL acogería con satisfacción que la Cumbre desembocara en un nuevo empeño importante de cooperación internacional en interés del desarrollo social. Un pacto mundial de solidaridad que exprese el firme compromiso de dar nuevo impulso al proceso de desarrollo social constituiría un resultado fructífero de la Cumbre. Empero, para que un pacto de esa índole no tenga un mero valor simbólico, el compromiso deberá seguir en pie después de la Cumbre y orientar por mucho tiempo las actividades de gobiernos e instituciones internacionales.

La CIOSL estará en condiciones de presentar oportunamente sus opiniones sobre cada aspecto de la Declaración y el Plan de Acción de la Cumbre. Pero la CIOSL puede ya calificar de esferas de interés prioritario los procesos de ajuste estructural y de transición que tienen lugar en numerosos países. La CIOSL no ha cejado en recalcar que las consideraciones de índole social deben ocupar un lugar central y distintivo en tales procesos y ha tenido motivos para deplorar que las instituciones financieras internacionales participantes en el diseño y la ejecución de los programas de ajuste por lo general no hayan actuado atendiendo a esa necesidad. La Cumbre brinda la oportunidad de llevar a cabo la reorientación que se requiere para corregir esa deficiencia.

A lo largo de su prolongada y activa participación en la OIT, la CIOSL ha desempeñado un papel importante en el establecimiento y la supervisión de normas internacionales del trabajo. Los convenios y las recomendaciones que ha aprobado la Organización conforman un cuerpo de derecho internacional sumamente importante, cuya aplicación puede y debe proveer las normas fundamentales y universales para regir la práctica social y laboral en la que ha de basarse un proceso continuo de desarrollo social en todo el mundo. Esos convenios y recomendaciones merecen que la Cumbre les preste una minuciosa atención.

Por último, la CIOSL acoge con satisfacción la convocatoria de la Cumbre, expresa su vigoroso deseo de contribuir a su éxito por los carriles apropiados de la participación tripartita e insta a todos los interesados a empeñarse en el logro de frutos positivos que puedan conllevar beneficios reales para los muchos millones de personas que en todo el mundo se ven hoy afectadas por ingentes privaciones sociales.
